

Carrasco, Cristina (ed.). *CON VOZ PROPIA: LA ECONOMÍA FEMINISTA COMO APUESTA TEÓRICA Y POLÍTICA*, Madrid: La Oveja Roja, 2014 (250pp.) ISBN: 978-84-16227-01-3

Carme Díaz Corral, Inés Marco Lafuente,
Rosa Ortiz Monera, Marina Sánchez Cid¹

Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política, es un libro que consta de diez capítulos donde distintas autoras nos introducen en la economía feminista. Editado por Cristina Carrasco, el libro recoge las principales reflexiones alrededor de los trabajos, las crisis, las políticas públicas o la sostenibilidad de la mano de autoras como Amaia Pérez Orozco, Mertxe Larrañaga, Yolanda Jubeto, Paloma Villota, Lina Gálvez y Yayo Herrero.

Tal como se plantea en la introducción, el objetivo es presentar un texto que incluya los temas de debate más relevantes que se han desarrollado en el Estado español desde la economía feminista. Está dirigido fundamentalmente a aquellas personas –mujeres y hombres– no introducidas en la temática. De aquí que no pretenda presentar desarrollos novedosos, aunque también se pueden encontrar nuevas propuestas o sugerencias. El hilo conductor del libro es la ruptura con la mirada androcéntrica de la economía y el análisis de los distintos temas desde la óptica de la economía feminista, a saber, desde el objetivo de la sostenibilidad de la vida.

Desde esta perspectiva, *Con voz propia* nos sitúa en una corriente de pensamiento, en primer lugar, no hegemónica, en segundo lugar, con un largo recorrido y, por último, con una voluntad de transformación social. No hegemónica se traduce en el escaso reconocimiento que le ha hecho la economía dominante, debido fundamentalmente a la dificultad de incluir sus aportaciones en los marcos teóricos androcéntricos, ya que esta pone en cuestión la base patriarcal del pensamiento económico convencional. En segundo lugar, la economía feminista no es un pensamiento reciente, sino que tiene una larga historia que se desarrolla de manera casi paralela al pensamiento económico. En el siglo XIX, coincidiendo con la primera

¹ Seminario de Economía Feminista de Barcelona.
carme.diaz.corral@gmail.com; ines.marco@ub.edu; rosaormo@gmail.com; marina.scid@gmail.com

oleada del feminismo, mujeres se enfrentan a los pensadores clásicos en debates sobre la ocupación y pobreza femenina. La historia más reciente se inicia, sin embargo, en los años sesenta del siglo XX -coincidiendo nuevamente con la segunda oleada del feminismo- a partir del denominado debate sobre el trabajo doméstico. En tercer lugar, la economía feminista se ha movido entre la teoría y la práctica, muy ligada a la fuerza y preocupaciones del movimiento feminista. El título del libro hace, pues, referencia a esta realidad.

Destacamos a continuación algunas de las ideas centrales de la economía feminista que aparecen a lo largo del texto.

EL TRABAJO DE CUIDADOS Y EL CIRCUITO AMPLIO DEL TRABAJO

Uno de los principales aportes de la economía feminista ha sido la ampliación de las fronteras de la economía para incluir la economía no monetizada en los circuitos económicos. En este sentido es imprescindible el reconocimiento del trabajo de cuidados como parte fundamental de la economía. Cristina Carrasco introduce este libro con la descripción del circuito amplio del trabajo, que considera tanto el trabajo mercantil como el trabajo doméstico y de cuidados, siendo éste último necesario para la reproducción de la vida en general y de la fuerza de trabajo en particular. Ambos trabajos están relacionados siendo dependientes uno de otro. El trabajo monetizado permite obtener dinero, lo que es necesario para adquirir bienes y servicios mercantiles, pero no es suficiente para reproducir a las personas ni, por tanto, a la fuerza de trabajo. Se requiere, para ello, el trabajo doméstico y de cuidados. La economía feminista, al mostrar esta parte imprescindible de la economía que se desarrolla en los hogares y que es aprovechada por la economía capitalista, pone al descubierto la falsa independencia del sistema mercantil.

Al ampliar las fronteras de la estrechez de la mirada mercantil, la economía feminista saca a la luz y revaloriza el trabajo de cuidados. Situación que permite a la autora señalar una serie de aspectos fundamentales de este trabajo: satisface necesidades básicas tanto biofísicas como emocionales; es necesario para la producción capitalista por su participación indispensable en la reproducción de la fuerza de trabajo; es un trabajo principalmente realizado por las mujeres, lo que libera a los hombres adultos de esa responsabilidad y facilita su participación en el mundo público; y, los cuidados son una necesidad universal puesto que todas y todos los necesitamos a lo largo de nuestra vida. Por lo tanto, deberían ser un asunto de responsabilidad social y política asumido por la sociedad en su conjunto y no, como son actualmente, un tema privado de las mujeres.

LA CENTRALIDAD DE LA VIDA EN LA ECONOMÍA FEMINISTA

Otra idea fundamental de la economía feminista tiene que ver con su apuesta por situar la vida en el centro. Tradicionalmente la visión masculina de la economía plantea que la contradicción social fundamental se produce entre trabajadores y capitalistas, entre salario y beneficios. No obstante, la economía feminista muestra que la tensión social fundamental de un sistema capitalista patriarcal se da entre el objetivo del beneficio frente al objetivo del cuidado y el bienestar humano, o lo que es lo mismo, entre la lógica del capital y la lógica de la vida.

Tal y como muestra Cristina Carrasco, en las sociedades capitalistas patriarcales la vida de las personas pasa a ser una variable de ajuste que debe adecuarse constantemente a las condiciones del mercado. De esta forma, las personas no son consideradas como un fin en sí mismo sino como un medio para la lógica de acumulación capitalista. El bienestar y las condiciones de vida de las personas no se consideran una cuestión social y la economía elude toda responsabilidad al respecto. Frente a esta lógica capitalista patriarcal, la economía feminista es rupturista: antepone al mercado y al beneficio la vida de las personas, su bienestar y sus condiciones de vida, siendo el cuidado un aspecto central en este proceso.

CRISIS MULTIDIMENSIONAL

Con voz propia aborda la temática de la crisis actual a través de varios capítulos. En primer lugar, Mertxe Larrañaga analiza los efectos de la crisis en los trabajos y en el empleo, mostrando que éstos últimos se centran en una precarización que está afectando tanto a hombres como a mujeres, pero que a éstas las ha perjudicado más en algunos aspectos, como es el caso del aumento de la parcialidad o de su mayor concentración en sectores con bajos salarios.

En segundo lugar, Lina Gálvez utiliza la historiografía para analizar diferencias y similitudes entre la crisis actual y otras crisis recientes en las que se hayan aplicado medidas neoliberales. La autora muestra que de crisis anteriores se ha salido con una intensificación del trabajo de las mujeres, tanto del remunerado como del de cuidados; con retrocesos en igualdad; y con una recuperación más rápida del empleo masculino una vez superada la crisis. Gálvez analiza los impactos diferenciados de la crisis sobre mujeres y hombres y, particularmente, los efectos de las políticas de austeridad implementadas, que, según ella, se están convirtiendo en un "austericidio". Es decir, un enorme deterioro de las condiciones de vida de gran parte de la población y, en especial, de las mujeres.

En tercer y último lugar, Amaia Pérez Orozco analiza el significado de la crisis, que considera multidimensional y previa a 2007. En 2007 lo que sucede es un estallido financiero que permite visibilizar las distintas crisis hasta ahora ocultas y que evidencia el conflicto capital vida. El estallido puede leerse como una explosión de la tensión entre el capital y la vida que venía agudizándose a través de las transformaciones de las últimas décadas. Entre estas transformaciones se encuentran la privatización de los comunes, la destrucción de las economías de subsistencia, la mercantilización de la vida íntima y biológica, o la feminización del trabajo, que son procesos que han implicado que cada vez más recursos y dimensiones de la existencia fueran poniéndose bajo la lógica de acumulación. Con el estallido financiero lo que ocurre es que el conflicto se vuelve híper-visible y se hace obvio a través de la disputa sobre el sentido que han de tomar las políticas de respuesta.

LA IDEA DE SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA

El libro se cierra con un capítulo, podríamos decir que imprescindible, sobre los puntos de encuentro entre economía ecológica y economía feminista. Tema que se muestra cada vez más necesario para tejer complicidades frente a objetivos comunes y que está siendo asumido en mayor medida por los movimientos sociales que por la academia. Yayo Herrero, autora del capítulo, lleva tiempo construyendo puentes entre estos dos pensamientos. Sostiene que ambos constituyen dos planteamientos heterodoxos que el pensamiento hegemónico considera inferiores y que, siendo absolutamente cruciales para la existencia humana, los ha invisibilizado. Además, dichos planteamientos coinciden en señalar la necesidad de cambiar el foco del interés desde el dinero hacia lo que posibilita una vida buena.

Una de las ideas centrales de ambos pensamientos es la de sostenibilidad de la vida. Esta se entiende como una idea multidimensional que va mucho más allá de la sostenibilidad ecológica y que incluye, entre otras, las dimensiones económica, social, ecológica y humana. Para las autoras, la idea de sostenibilidad implica dos ideas básicas, una realista y la otra, de opción política e ideológica. La primera guarda relación con la idea de reproducción social que implica las posibilidades de continuidad real de la sociedad no solo para el período presente, sino también para las próximas generaciones; la segunda, tiene que ver con condiciones de vida dignas, satisfactorias y humanas para mujeres y hombres desarrolladas en equidad y justicia social para todas y todos.

Pero el sistema económico capitalista está lejos de cumplir los requerimientos señalados. El propio sistema y todo el armazón cultural que le acompaña se han expandido sin tener en cuenta que la vida

humana tiene dos insoslayables dependencias materiales. Por una parte, la ecoddependencia (considerar los límites de la naturaleza), y, por otra, la interdependencia, (considerar la vulnerabilidad de las personas y sus necesidades de cuidados).

Yayo Herrero plantea que para avanzar hacia una cultura de las sostenibilidad es absolutamente necesario cambiar el modelo de producción, reorganizar el modelo de trabajo, ir hacia la igualdad y la redistribución equitativa de la renta y la riqueza, cambiar los imaginarios colectivos y participar y alentar la participación en las experiencias alternativas.

En definitiva, *Con voz propia* no solo permite adentrarnos en el pensamiento económico feminista, aproximándonos a conceptos como trabajo de cuidados, sostenibilidad de la vida o crisis multidimensional, también nos da claves importantes para repensar sobre nuestras condiciones de vida y la prioridad que se le da en nuestras sociedades. En esta reflexión, se reafirma la necesidad de vincular este pensamiento con el ecologista y la economía solidaria, encuentro necesario para construir una sociedad que ponga la vida en el centro.